

## Comentarios Sobre El Actitud Bahá'í Hacia El Sufrimiento Material

*De la Casa Universal de Justicia a la Asamblea Espiritual Nacional de los Bahá'ís de Italia, 19  
noviembre 1974*

Queridos amigos bahá'ís:

En su carta de 11 de septiembre indican que la cuestión de cómo ayudar al Tercer Mundo o a los pobres quienes están sufriendo bajo calamidades es a menudo discutida en su comunidad y que desean saber si hay otras formas en que puedan ayudar.

Es comprensible que los bahá'ís, quienes son testigos de las miserables condiciones bajo las cuales tantos seres humanos tienen que vivir, o oigan de repentinos desastres que hayan sobrevenido a ciertas regiones del mundo, sean conmovidos para hacer algo práctico para mejorar esas condiciones y ayudar sus sufrientes semejantes.

Hay muchas formas por las cuales se puede ayudar. Cada bahá'í tiene el deber de adquirir un oficio o profesión por medio de lo cual él ganará lo que sostendrá a sí mismo y a su familia; en la selección de tal trabajo él puede buscar tales actividades que beneficiará a sus semejantes y no solo lo que promueve sus intereses personales, aún menos aquellos cuyos efectos son actualmente dañinos.

Hay también situaciones en las cuales un bahá'í o una Asamblea Espiritual se enfrenta con una necesidad urgente que la justicia ni la compasión podría permitirle que no haga caso o que no ayude. Cuántas historias son contadas de 'Abdu'l-Bahá en tales situaciones, cuando Él aun quitaba Su vestimenta que estaba llevando y lo daba a un hombre tiritando de frío, llevando harapos.

Pero en nuestra preocupación por tales obvias e inmediatas llamadas de socorro no debemos permitirnos olvidar la continua y espantosa carga de sufrimiento bajo la cual millones de seres humanos están siempre gimiendo – un peso que han cargado por siglos y siglos y la cual es la Misión de Bahá'u'lláh quitar por fin. La causa principal de este sufrimiento, que se puede presenciar por doquier, es la corrupción de la moralidad humana y la prevalencia de prejuicio, sospecha, odio, falta de confiabilidad, egoísmo y tiranía entre los hombres. No es meramente el bienestar material que la gente necesita. Lo que se necesita es el conocimiento de cómo vivir sus vidas, saber quienes son, para qué propósito existen, y cómo deberían actuarse entre sí; y, una vez que conozcan las respuestas a estas preguntas necesitarán ser ayudados gradualmente de aplicar estas respuestas a su comportamiento diario. Es a la solución de este problema básico de la humanidad que la gran parte de toda nuestra energía y recursos deberían ser dirigidos. Hay

poderosas agencias en este mundo, gobiernos, fundaciones e instituciones de muchos ídoles con tremendos recursos financieros que están trabajando para mejorar la condición material de los seres humanos. **Cualquier cosa que nosotros los bahá'ís pudiera aportar a tales recursos en la forma de fondos especiales o contribuciones sería una insignificante gota en el océano. Sin embargo, entre los hombres solo nosotros tenemos el divinamente otorgado Remedio para la curación de todas las dolencias de la humanidad; nadie más está haciendo ni puede hacer este importante trabajo, y si desviamos nuestra energía y fondos en campos en los cuales otros ya están haciendo más que podemos esperar hacer, seríamos retrasando la difusión del Mensaje Divino que es la tarea más importante de toda.**

Por razón de tal actitud, y también por cause de nuestra negativa de llegar a ser involucrados en la política, los bahá'ís a menudo somos acusados de mantenernos distantes de los “problemas reales” de nuestros semejantes. Mas cuando oímos estas acusaciones no olvidemos que aquellos que nos acusan son usualmente materialistas idealistas para quienes el bienestar material es el único bien “real”, mientras que sabemos que el funcionamiento del mundo material es meramente un reflejo de las condiciones espirituales y hasta que éstas puedan ser cambiadas no podrá haber ningún cambio duradero para la mejora de los asuntos materiales.

Deberíamos también recordar que la mayoría de la gente no tiene un concepto claro del tipo del mundo que desean construir, ni cómo construirlo. Aun aquellos que están preocupados en el mejoramiento de las condiciones son reducidos, por tanto, a combatir cada aparente mal que llega a su atención. La buena voluntad y disponibilidad de luchar contra los males, sean en la forma de condiciones o encarnadas en hombres malévolos, han llegado a ser, así, para la mayoría de las personas la piedra de toque por la cual juzgar el valor moral de una persona. Por otro lado los bahá'ís tenemos la clara visión de la meta que estamos esforzándonos para llegar y sabemos qué debemos hacer, paso a paso, para lograrlo. **Nuestra energía entera está dirigida hacia la construcción del bien, uno que tiene tanta fuerza positiva que las multitudes de males que afrontamos – que son en esencia negativas – desvanecerán y no serán más. Entrar en el caprichoso torneo de demoler, uno por uno, los males del mundo es, para un bahá'í, un vano malgasto de tiempo y esfuerzo. Su vida entera está dirigida hacia la proclamación del Mensaje de Bahá'u'lláh, la revivificación de la vida espiritual de sus semejantes, y la unificación de ellos en un divinamente creado Orden Mundial, y entonces, en cuanto el Orden crezca en fuerza e influencia, él verá el poder de ese Mensaje transformando la sociedad humana entera y solucionando, progresivamente, los problemas y removiendo las injusticias que han atormentado al mundo.**